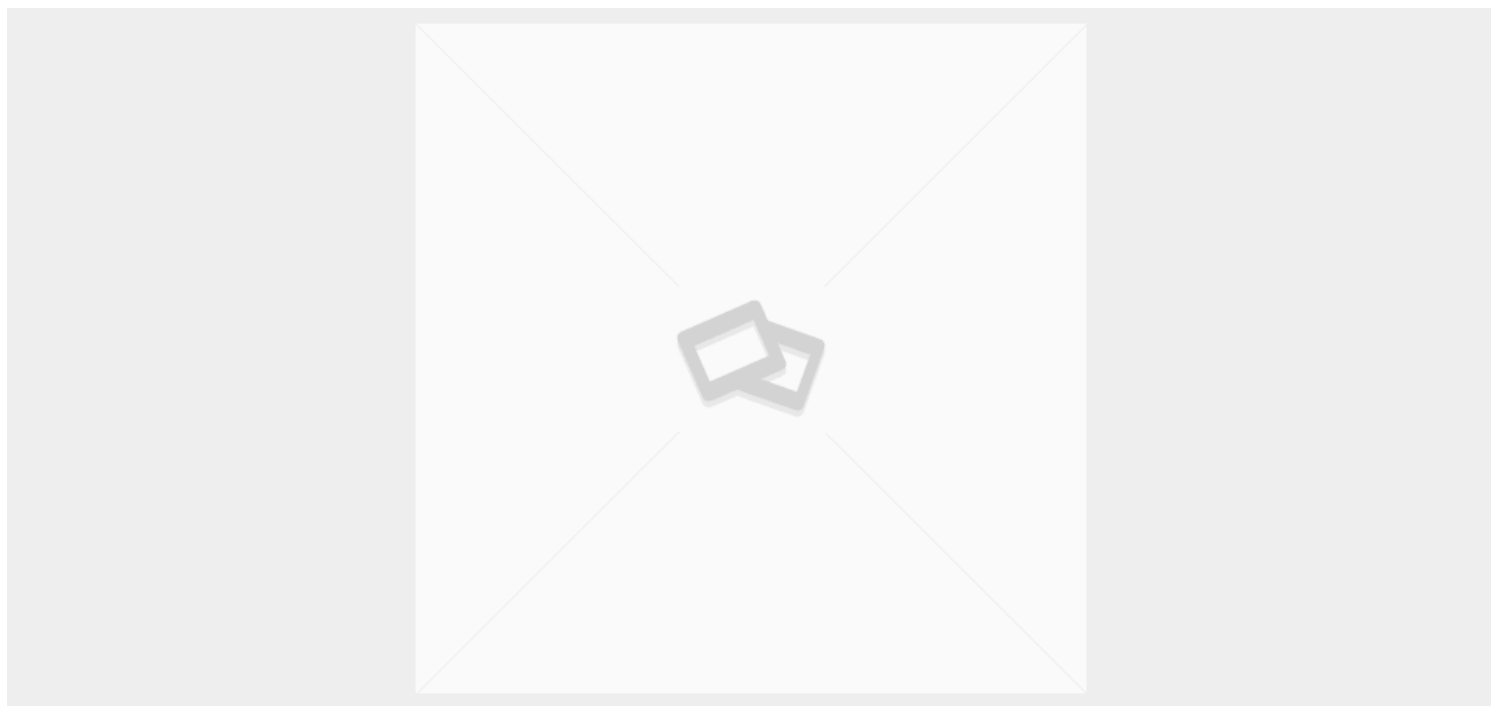


# DROGARSE CON EL HIJO

*Posted on abril 21, 2011 by Administrador*



**Category:** [Default Humanístico](#)

**Tag:** [Default Humanístico](#)



## DROGARSE CON EL HIJO

**"No sé lo que quiero, pero lo quiero ya". Luca Prodan**

**"La legalidad que el Padre instaaura será una precondition ineludible de cualquier proceso de entrada en la vida" José Milmaniene analista argentino**

Quiero referirme al universo de la condena; me sorprende últimamente la cantidad de hijos han iniciado el consumo de drogas con sus padres y/o hermanos. Ya de suyo los que trabajamos en drogas sabemos que el "compañero" iniciático en el consumo es fundamental ya que se forma una hermandad en donde la lealtad se une con la crueldad. Drogarse inicialmente con uno de los padres instala a lo perverso como Ley y con ello cae todo el orden social. El Padre es el que inaugura la entrada en la vida. En términos bíblicos se instala la esperanza de la Tierra Prometida cuando Moises (imagen del padre sustituto) baja del Sinai las tablas de la Ley que Moises (padre sustituto) convirtiéndose esto en la metáfora de toda familia. El padre concreto anuncia la ley; esto cae cuando el Padre es complice, par. Así se renuncia a la palabra, la violencia reina. El Padre compañero de juergas se transforma, siguiendo el mito bíblico en Aaron (el hermano de Moises), que mientras éste estaba en el Monte Sinai, estaba adorando el becerro de oro entre fiestas y alcohol con sus hijos y su pueblo. Aaron es el testimonio del par complice y perverso. No puede esperar a su hermano que trae las Tablas de la Ley, o sea de la vida. El como lo menciona sabiamente Prodan, pagando incluso con su vida, todo lo quiere ya.

Quedamos así doblemente condenados; por un Padre que es un par (siempre el Padre es asimétrico por eso no puede ser compañero o "gomia") y que nos instala en un tiempo del ya (sin futuro) con drogas y que intoxica el placer haciéndonos creer que hay un más allá del placer que se consigue con sustancias. Placer en donde el sexo, la creación artística, sublimatoria cultural, etc queda devaluado frente a ese otro goce avalado por un Padre confundido.

Es el tiempo de la confusión en donde "muchos no sabemos lo que queremos pero lo queremos ya". Pérdida de sentido, de direccionalidad junto a la perversión de todos los sistemas del placer. Ya no es una mujer, un hombre o una obra el motivo que empuja a nuestro placer; es por "la nariz" donde pasa todo. Tiempos de perversión. Y en esta lógica perversa todo es posible y como lo muestra el maestro Milmaniene ¿Why not?. Todo se puede hacer: porque no. Cae entonces el universo de la espera en la cultura del ya... cae entonces el universo de la esperanza... solo el que puede esperar tiene posibilidad de esperanza. Entramos en el universo actual de la desesperanza y la desesperación que es el universo de la droga.

## EL HIJO BASE DE LA CULTURA

El otro, tanto en las teologías de distinto signo religioso o en el pensamiento laico es siempre sagrado. Esa es la base de la cultura: no profanar al prójimo (próximo) y también desde acá surge el

nacimiento de la Etica a través del altruismo :tenemos el deber de reparar al otro, ayudarlo. Siempre estamos en deuda con el otro porque el otro es el testimonio mismo de la vida .Pero el Otro máximo en nuestras vidas es el Hijo, nuestro Hijo. Testimonio vivo de nuestra inmortalidad terrestre. Drogarse con el hijo es quizás el elemento más crítico de un Padre que no puede ser Padre y que siendo solo hijo condena a su hijo a no crecer hacia el mundo que está más allá de la familia. Es la forma más cruda de ceguera moral o sea de antisocialidad( los antisociales tienen una ceguera moral porque sienten que no tienen una deuda con el otro).Mientras tanto al hijo necesitamos darle lo mejor de nosotros mismos superando nuestros pasivos emocionales y brindarle nuestros activos y si es posible multiplicándolos. De lo contrario aparecerán distintas formas de pactos criminosos ; padre que condena al hijo desde la droga, el abandono o el hijo que se venga de un padre atacando a toda sociedad. Los destinatarios pueden ser diversos: el autocastigo diario de destrozarse la mente , el espíritu y el cuerpo con drogas, liquidar a lo social desde la venganza delictiva ,traspasar en un próximo hijo que vendrá este drama que ya va a ser de tres generaciones .

Hoy hay distintas formas de filicidio (padres que matan a sus hijos) o parricidios (hijos que matan a sus padres) o de fraticidios (Cain matando a su hermano). Nada nuevo hay bajo el solo como lo muestra el Eclesiastes bíblico.

Cuidar la vida es la máxima de hoy. Las drogas en el seno de la vida familiar desatan las locuras más graves y horrorosas. El hermano a cuidar y el hijo simbolizan el modelo ético de todo Otro. La tragedia griega o la Biblia nos pueden enseñar mucho sobre todo lo positivo o lo negativo que puede reinar en nuestra subjetividad. Podemos vivir condenados o abiertos hacia la creación humana.

